

VIQUEIRA, CARMEN y PALERM, ANGEL: "Alcoholismo, brujería y homicidio en dos comunidades rurales de México". *América Indígena*. Órgano Trimestral del Instituto Indigenista Interamericano. Vol. XIV. Núm. 1.

Tajín y Eloxochitlán son dos comunidades totonacas, con gran proporción de bilingües la primera y casi absoluto monolingüismo la segunda, sujetas a un proceso de desintegración cultural diferencial en cuanto a las instituciones afectadas (mejor conservación de la estructura familiar en Tajín, y de la religión y la magia en Eloxochitlán); basadas económicamente en la agricultura la primera y en ésta complementada por un comercio trashumante la segunda, productoras respectivamente de un régimen de abundancia contrastado con uno de escasez. La dispersión del primer poblado frente a la concentración del segundo corresponde a una débil frente a una fuerte organización política y el girar de la vida de la primera en torno de la organización familiar. El destete constituye un momento crítico en el desarrollo de la personalidad, especialmente por la falta de alimentos de transición; dicha crisis se agrava por la temprana y rígida introducción del control esfinteriano en Tajín. En Tajín los niños se dedican juntos a juegos de carácter marcadamente sexual, mientras en Eloxochitlán juegan separadamente; sin embargo, mientras en Tajín se establece más tarde rígida separación por sexos, en Eloxochitlán las relaciones sexuales son más libres. La virginidad de la mujer se valora en ambos lugares, pero en Tajín sólo respecto de la esposa principal. La actitud social ante el trabajo es más positiva en Tajín, pero tanto aquí como en Eloxochitlán los trabajos comunales obli-

gatorios son poco rendidores y constituyen más bien ocasiones de reunión y charla. La religión es un sincretismo de creencias paganas y catolicismo, siendo más abundantes las supervivencias en Eloxochitlán; las danzas, íntimamente asociadas a la religión son "apolíneas" en Tajín, "dionisiacas" en Eloxochitlán, dominadas por el profesionalismo en la primera comunidad, y carentes de él en la segunda. El prestigio social en Tajín depende de la riqueza exhibida en casas, número de esposas, vestidos, etc., en Eloxochitlán en la riqueza aunada al poder político (quien no ha tenido un cargo público en su vida se considera fracasado). Mientras los totonacos de Tajín disfrutaban de cierto bienestar económico y de posibilidades migratorias en caso de ser hostilizado por mestizos o blancos, el de Eloxochitlán es pobre y sufre una creciente dominación y substracción de tierras por parte de mestizos y blancos, sin tener por otra parte las posibilidades migratorias del de Tajín, lo que le hace vivir en un mundo hostil que se siente incapaz de dominar.

El alcoholismo está intencionalizado en Eloxochitlán donde se le busca y se le acepta, predominando entre los adultos varones, casados. El alcohol no vuelve a un individuo de Eloxochitlán persona peligrosa. En cambio, en Tajín donde es poco frecuente el alcoholismo en fiestas y reuniones, el alcohol es de gran importancia en prácticas mágicas y religiosas y bajo la influencia del alcohol los totonacos de Tajín se vuelven agresivos y peligrosos.

"La crónica borrachera pacífica, eufórica, depresiva e inofensiva de los de Eloxochitlán contrasta en apariencia, con el carácter sombrío, maléfico y temible de su brujería, así como el alcoholismo incidental pero agresivo y peligroso de los de Tajín ofrece un agudo aunque superficial contraste con su ma-

gia curativa y propiciatoria de fertilidad”.

“La hostilidad, expresada en la brujería de Eloxochitlán toma formas más realistas en Tajín”; en efecto, los homicidios son proporcional y absolutamente más numerosos en Tajín que en Eloxochitlán; en este último lugar registran un homicidio cometido hace 12 años en la persona de un mestizo, en cambio en Tajín se cuentan más de 20 homicidios en dos años y generalmente los mismos se dirigen en contra de personas de la comunidad en una secuela vengativa.

Para la interpretación de todos los datos anteriores, los autores aceptan la posición frommiana, según la cual, “el estudio de la personalidad básica o del carácter social no debe enfocarse sólo ni principalmente sobre la educación y las experiencias infantiles sino sobre la estructura total de la sociedad y sobre el contexto cultural global, considerado todo como un conjunto integrado y funcional”.

De lo anterior, resulta que la educación infantil y las experiencias del niño no son factores determinantes de los fenómenos socio-culturales, sino mecanismos de transmisión de las necesidades y problemas de la estructura social de una comunidad a cada uno de sus integrantes, punto de vista que importa no sólo desde el ángulo metodológico, sino también desde el de la terapéutica social.

La estructura social que sirve de base al carácter social de cada una de las dos comunidades estudiadas determina mediatamente los aspectos fundamentales de la embriaguez que, mientras en una comunidad ayude a mantener la estabilidad psico-cultural al aliviar la ansiedad, en la otra libera los impulsos agresivos y actúa como factor productor de ansiedad y conflicto, actuando diferencialmente sobre las formas, la intensidad y los objetos de la agresión.

La magia malévola y la fuerte organización política de Eloxochitlán proporcionan canales para la agresión y su control, mientras que la falta de estos mecanismos en Tajín conduce al homicidio.

COWAN, GEORGE M.: “La Importancia Social y Política de la Faena Mazateca”. *América Indígena*. Vol. XIV. Núm. 1.

Faena, tequio o fatiga son los nombres que se dan en algunas comunidades indígenas mexicanas a un sistema de trabajo público en el que participan todos los hombres capaces de la comunidad; mediante dicha forma de trabajo se realizan las principales obras públicas, como pueden ser la reparación anual de los caminos, la construcción de los edificios públicos, el mejoramiento en el servicio de agua, etc. La asistencia a la faena es obligatoria, y el cumplimiento de dicha obligación se asegura mediante la imposición de multas, encarcelamientos, etc., estando sujeto todo ello a variaciones en la rigidez, de pueblo a pueblo, o de una comunidad a otra.

Económicamente, la faena representa una forma de obtener la fuerza de trabajo necesaria para las obras de la comunidad mediante gastos reducidos; socialmente, la faena equivale a uno de los acontecimientos más importantes en el cual los miembros de la comunidad entran en contacto directo, y al través del cual se mantiene el espíritu y el entusiasmo de la comunidad en la realización de una tarea común. De otra parte, la asistencia y participación en la faena se considera como un criterio importantísimo para apreciar la integración del individuo a su comunidad, de tal manera que, cuando se pretende indicar que un niño ha llegado a la edad adulta se se-